



**Universidad del Sureste**  
**Licenciatura en Medicina Humana**

**Nombre del alumno: Emanuel de Jesús Andrade Morales**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de lectura sobre la antropología de la muerte**

**PASIÓN POR EDUCAR**

**Materia: Antropología médica II**

**Grado: 2º**

**Grupo: "A"**

Comitán de Domínguez Chiapas a 16 de junio del 2020.

La idea de antropología de la muerte recuerda al texto de Thomas (1983): Sin embargo, como disciplina está en los mismos inicios de la Antropología, conocida como "antropología evolucionista". Las características que detenta, esta antropología, es una serie de premisas asumidas: es la heredera directa del evolucionismo sociológico y biológico; son universalista; utiliza un método comparativo; busca los orígenes de las instituciones y creencias culturales; y los representantes de esta antropología se caracterizan por no visitar aquellas sociedades vivas de las que a veces hablan. La transmutación de los muertos significa que los muertos no viajan a ninguna parte, se quedan aquí, pero vuelven en un nuevo sex, a través de dos procesos: la totémización y la reen carnación. La palabra tótem es un término algonquino. Su verdadera significación es: guardián personal potencia tutelar que pertenece a un hombre tomado individualmente.

La cremación es proceso hacia el cadáver más avanzado, que el abandono o la ingestión, implica una liberación rápida del alma sobre el cuerpo hacia el aire. La cremación es producto también de la tabuización de los nombre del muerto (Fraser 2006). Russell (1975, Citado por Olivero 2006:57) señala que existía la costumbre de quemar junto al cadáver todas sus pertenencias, además de la estricta prohibición para quienes le sobrevivieran de pronunciar su nombre. Los tótems no sólo son concebidos como protectores sino también se le concibe con un poder expiatorio, donde la divinidad totémica es sacrificada por un familiar; la muerte del tótem es una ofrenda a la vida de su protegido.

Esta divinidad tiene el poder para morir así como para volver de la muerte y resucitar. A pesar de este poder sobre la muerte y resucitar. A pesar de esto, no deja inmune a la tribu cuyo tótem es

el busardo, su muerte de igual manera genera tristeza. Aunque los muertos permanecen cerca de los vivos, sin embargo, igual existe un abismo espacial y temporal entre el "país de los vivos" y el "país de otros muertos". Esta concepción de la muerte nos da a entender que el espacio tribal es bastante diverso y autosustentable, porque los vivos, cuando mueren no quieren ir a otro espacio que no sea el mismo de los vivos. Los muertos no se van a algún lugar en abstracto, se quedan. La concepción de la muerte sedente, en el sentido que los muertos se quedaban a vivir en la tribu, contribuye a dos ritos con el cadáver: el abandono y la ingestión del cadáver. La idea del abandono del cadáver implicaba que el trato con el difunto significaba una exposición del cuerpo muerto, es decir el poder disoluto del aire y del viento frente al cadáver, por ello incluso se lo abandonaba en los árboles o cerros. Esta concepción de la muerte generaba una convivencia, solidaridad y reciprocidad entre los muertos y los vivos. †

## **Bibliografía**

*Mansilla, M. (Junio de 2008). <https://www.researchgate.net>. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/26553247\\_Los\\_albores\\_de\\_la\\_Antropologia\\_de\\_la\\_Muerte\\_La\\_muerte\\_en\\_los\\_escritos\\_de\\_Tylor\\_y\\_Frazer](https://www.researchgate.net/publication/26553247_Los_albores_de_la_Antropologia_de_la_Muerte_La_muerte_en_los_escritos_de_Tylor_y_Frazer)*